



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2023
ISSN 1887-4606
Vol. 17(1) 249-252
www.dissoc.org

Reseña

**Raymond, Chase Wesley y Olguín, Luis
Manuel, *Análisis de la Conversación:
fundamentos, metodología y alcances.*
Londres & Nueva York: Routledge. 2022.
235 pp. ISBN 978-1-138-58052-7.**

Jaume Batlle Rodríguez
Universidad de Barcelona, España

El Análisis de la Conversación (AC) es una disciplina largamente asentada para el estudio del habla en interacción. Se ha centrado en comprender las interacciones que las personas llevamos a cabo desde la perspectiva de la acción social. Se considera una disciplina óptima para comprender cómo se construyen las interacciones sociales a partir de un análisis minucioso de lo que ocurre cuando entablamos una interacción. A lo largo de los últimos cincuenta años, una gran cantidad de estudios han sido desarrollados bajo los parámetros del AC. Esta disciplina ha sido nutrida, además, por diversas publicaciones a modo de compendios y manuales (véase Sidnell, 2010; Sidnell & Stivers, 2013, o Clift, 2016). No obstante, la publicación de *Análisis de la Conversación: fundamentos metodología y alcances* es bienvenida para hacer llegar esta disciplina a un lector que quiera comprender de primera mano no solo las bases conceptuales en las que se fundamenta el AC, sino también el estado de la cuestión, actualizado y pormenorizado, de la disciplina.

La obra está estructurada en nueve capítulos, distribuidos en tres bloques diferenciados. Los capítulos 1, 2 y 3 funcionan a modo de introducción al AC: se exponen los principios epistemológicos y los postulados procedimentales en los que se fundamenta la disciplina. En el primer capítulo, a modo de introducción, se describe la conversación como objeto de estudio y la organización del habla en interacción como acción social. Con esta introducción, se establece un marco referencial a partir del cual situar el estudio de la conversación desde una posición lingüística y bajo parámetros propios de la microsociología.

En el segundo capítulo, Raymond y Olguín se adentran en la intrahistoria del AC. Describen las raíces epistemológicas en las que se fundamenta esta disciplina: la etnometodología de Harold Garfinkel y el interaccionismo simbólico de Erving Goffman. Estos marcos conceptuales ayudan a situar al lector en el estudio del habla en interacción y permiten contextualizar la descripción de los fundamentos teóricos.

El tercer capítulo está dedicado a la transcripción de datos conversacionales. Dado que el AC comprende todo lo que ocurre en el habla en interacción como potencialmente significativo, la transcripción debe ser muy detallada y sistemática. Este es un capítulo muy útil para aprender sobre el funcionamiento de la transcripción y comprender con precisión los ejemplos que se incorporan, muy acertadamente extraídos del repositorio *TalkBank*.

Los capítulos cuatro, cinco, seis y siete se establecen como un segundo bloque. El foco de atención está en cuatro de los principales aspectos con los que se organiza el habla en interacción: los turnos, las secuencias, la “preferencia” y la enmienda. El capítulo cuatro está dedicado a la organización de la toma de turnos de habla. Se describe cómo se

construyen los turnos de habla, cómo se establece la cesión y toma de turnos y los aspectos inherentes a su distribución, ahondando específicamente en el habla solapada.

El quinto capítulo está centrado en la organización de las secuencias de acción. Se entiende que el par adyacente es la unidad mínima a partir de la cual se construye una secuencia de turnos de habla y se muestran las diferentes formas de expandir esta secuencia mínima. Así, se describen las clásicas secuencias de preexpansión, inserción y postexpansión y se reflexiona sobre la construcción de secuencias de turnos de habla más extensas y complejas, como las secuencias narrativas. Raymond y Olguín ofrecen una descripción exhaustiva y pormenorizada de los elementos que entran en juego en tales secuencias.

El capítulo seis se centra en el concepto de preferencia, en cómo se manifiesta en las secuencias y en qué consecuencias tiene en el desarrollo de la interacción. Se ofrece un resumen general del concepto, se vincula con la imagen social de los hablantes, con especial incidencia en el análisis de acciones preferidas y acciones no preferidas, y se ofrecen ejemplos según la acción comunicativa que se está llevando a cabo.

El séptimo capítulo está dedicado a la enmienda. Esta acción específica, consistente en el tratamiento de los problemas en el habla en interacción, es descrita en relación con quien identifica el problema y en relación con quien lo solventa. Se exponen, en consecuencia, los cuatro tipos básicos de enmienda –enmienda a uno mismo iniciada por uno mismo, enmienda a uno mismo iniciada por otro participante, enmienda de un participante a otro participante, enmienda a otro iniciada por otro– y se alude a diferentes tipos de enmienda según el turno de habla en el que se efectúa la solución al problema o de las características del turno de habla con el que se señala la existencia de un problema.

El tercer bloque con el que se completa la obra está dedicado a ofrecer una serie de reflexiones acerca de la realidad del AC más allá del estudio de la conversación cotidiana y de la estructura básica de la organización de la interacción. En el capítulo octavo, los autores focalizan su atención en la importancia de las identidades sociales para con el establecimiento y el mantenimiento del habla en interacción. A partir de la vinculación entre la identidad social y contexto, se ofrecen una serie de reflexiones acerca de las características de la interacción institucional y de las diferencias que existen entre las interacciones en contextos institucionalizados y la conversación ordinaria.

El noveno y último capítulo constituye, a modo de epílogo, una puerta abierta hacia diferentes aplicaciones que puede tener el AC en ámbitos como la práctica médica, la psicoterapia y la comunicación atípica propia de las personas con problemas específicos del lenguaje, los medios y

la política, la administración de justicia y las ciencias cognitivas. No obstante, cabe destacar que el capítulo, en lugar de centrarse en la aplicabilidad, se enfoca en cómo el AC ha abordado las interacciones propias de tales contextos institucionales. Asimismo, se echa de menos un tratamiento explícito al AC en el ámbito de la enseñanza en general y de la enseñanza de lenguas extranjeras en particular, contextos en los que esta corriente ha sido ampliamente utilizada (véase Seedhouse, 2004, o Sert, 2015).

La publicación de *Análisis de la Conversación: fundamentos, metodología y alcances* es una gran noticia. Los lectores tienen una obra en la que se exponen, de manera clara y actualizada, los conceptos fundamentales del AC. La cantidad de referencias bibliográficas servirán de guía para profundizar en la cuestión, a pesar de las diferentes conceptualizaciones que se manejan, que pueden ser de difícil comprensión. Con todo, esta es una obra muy valiosa, con explicaciones precisas, actividades de reflexión oportunas y un buen relevamiento de la bibliografía, que ayudarán a comprender las bases fundamentales de esta disciplina de estudio. Esperemos, pues, que esta sea una obra que abra caminos para los investigadores noveles.

Referencias

- Clift, R. (2016).** *Conversation Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Seedhouse, P. (2004).** *The Interactional Architecture of Classroom Interaction*. Malden: Blackwell.
- Sert, O. (2015).** *Social Interaction and L2 Classroom Discourse*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Sidnell, J. (2010).** *Conversation Analysis: An Introduction*. Malden: Wiley-Blackwell.
- Sidnell, J., & Stivers, T. (Eds.) (2013).** *The Handbook of Conversation Analysis*. Malden: Wiley-Blackwell.